

Rueda de prensa
“Situación económica y propuestas ante la crisis”
Patxi López
Vitoria – Gasteiz, 28 de enero de 2009

Buenos días:

Esta rueda de prensa tiene un eminente carácter económico. Pretendemos trasladar algunas ideas y propuestas sobre estos tiempos de crisis y cómo afrontarlo, que es lo que debiera haber hecho el Gobierno Vasco hace tiempo.

Porque los Socialistas, especialmente a lo largo de todo el año pasado, hemos venido reclamando al Gobierno de Ibarretxe que se ocupara de la crisis. Que adoptara medidas para apoyar a las familias y a las empresas, le reclamamos que propiciara el diálogo social: que reuniera a los partidos, los agentes sociales, empresarios y sindicatos para elaborar un gran Plan de Choque con el que afrontar la crisis. Y, desgraciadamente, ni nos escuchó ni recogió el guante que le tendíamos para colaborar y buscar un acuerdo en este asunto.

Pero, empezaré diciendo que, pese a lo complicado de la situación, estoy convencido de que, si hacemos bien las cosas, podemos salir de esta crisis incluso reforzados. Ya lo hicimos en el pasado, cuando fuimos capaces de superar otra crisis de gran envergadura que todos recordamos.

Y es que en Euskadi contamos con un activo clave para salir de esta situación: la gran capacidad y dinamismo de nuestros trabajadores y de nuestra clase empresarial.

Tenemos una sólida estructura industrial, gracias a que hemos aprovechado los años de bonanza económica para modernizar nuestros sectores tradicionales y para entrar en nuevos sectores con futuro, como las energías renovables, la aeronáutica ó las biotecnologías.

Y, por otro lado, aspiramos a que la sede de la Fuente Europea de Neutrones se instale en Euskadi, lo que supondrá una magnífica plataforma de lanzamiento en el mundo de la ciencia y la invocación (que consideramos una de las palancas fundamentales para salir de esta crisis); y, estamos construyendo la “Y” ferroviaria, una infraestructura clave para nuestro futuro, también económico, porque permitirá la conexión rápida de personas y mercancías con el resto de España y de Europa, lo que será de gran utilidad para nuestras empresas.

Y todo esto es fruto de la cooperación entre administraciones, entre los gobiernos central y vasco, de la iniciativa empresarial y de la capacidad de los trabajadores y trabajadoras de este país.

Hemos construido entre todos, gracias al pacto y al acuerdo entre diferentes, un autogobierno poderoso y eficaz, con instrumentos como el Concierto Económico que nos dan una enorme capacidad para autogestionar los recursos y destinarlos allí donde son más necesarios.

Es decir, tenemos instrumentos y competencias, tenemos capacidad financiera y económica y se trata de poner todas nuestras potencialidades al servicio de las políticas necesarias con las que hacer frente a la crisis.

Empezando por entender que tenemos que remar todos juntos en la misma dirección. Tenemos que alcanzar un compromiso entre todas las fuerzas políticas y sociales, sobre las políticas a aplicar para hacer frente a la crisis porque sólo saldremos de ella si sumamos las fuerzas de todos.

En los últimos meses, el Gobierno Vasco ha revisado a la baja la previsión de crecimiento del PIB en tres ocasiones. De una previsión inicial del 3,6% hemos pasado al 2,2% y a una previsión del 0,5% para 2009. Y no critico que lo haga porque la realidad va determinando estas rebajas

En todo caso, no me parece de recibo, que cuando lo hace el Gobierno de España pongan el grito en el cielo y cuando lo hacen ellos no admiten ni un "pero".

Pero no lo voy a criticar. Lo que critico es que frente a este continuo deterioro de las expectativas de crecimiento de la economía vasca, las únicas actuaciones de Ibarretxe y su Gobierno hayan sido el Plan Interinstitucional que anunció antes del verano y la Ley de Presupuestos que aprobó con el apoyo de los Socialistas.

Porque, como ya he dicho en otras ocasiones, el Plan no era sino el reagrupamiento de actuaciones que ya figuraban en presupuestos anteriores, que acumulaban retrasos porque ellos mismos no habían sido capaces de llevarlas a la práctica ó algunas medidas nuevas que se han incluido en los Presupuestos del 2009, pero que ni siquiera han supuesto un aumento significativo del gasto y de la inversión, como para permitir seguir denominando como extraordinario dicho Plan.

De hecho, el presupuesto para 2009 sólo ha experimentado un incremento del 5,5% sobre el presupuesto para 2008. El presupuesto de 2008 supuso un incremento del 13,73% sobre el presupuesto inicial para 2007. Es decir, el aumento en las cuentas públicas del 2007 y 2008 superó, con mucho, al que se ha registrado entre 2008 y 2009, a pesar del Plan. Por tanto, de extraordinario, nada, sino más bien al contrario.

Y en cuanto a los propios Presupuestos, ya explicamos en su día que los aprobábamos por responsabilidad de país y porque es mejor tener presupuestos aprobados que no tenerlos. Es decir, es mejor obligar al Gobierno a que destine nuestros recursos a resolver alguno de nuestros problemas (aunque no estuviéramos del todo satisfechos) que dejar esos recursos en una caja sin que resolvieran nada.

Pero ya dijimos también que las previsiones económicas del Gobierno eran muy optimistas y ahora, en apenas dos meses, sabemos que teníamos razón.

La cuestión es que desde entonces y pese a la importante disminución de las previsiones de crecimiento del PIB, el Gobierno Vasco no ha realizado ninguna actuación significativa que trate de paliar las seguras consecuencias del

deterioro de la situación económica y de esa disminución de la actividad económica.

Y, por si fuera poco, Ibarretxe sigue poner en marcha el diálogo social, inédito en sus diez años de Gobierno, y que en este momento resulta imprescindible para buscar acuerdos con los que reactivar la economía lo antes posible, impulsar su competitividad, crear empleo y garantizar las condiciones sociales de los ciudadanos y ciudadanas.

Desde luego mi prioridad, si los ciudadanos me dan su confianza el 1 de marzo, será buscar un Pacto económico, social y político entre las instituciones, la patronal y los sindicatos para hacer frente crisis económica. Mi primera medida será convocar la Mesa de Diálogo Social para buscar este acuerdo.

Y otra cosa fundamental que hay que hacer es olvidarse propuestas, que lejos de generar seguridad, confianza y estabilidad (que es lo que necesita nuestra economía y nuestro tejido empresarial) generen división, enfrentamiento e incertidumbre.

Y, a partir de ahí, Los Socialistas proponemos un Pacto con los Agentes Sociales que se plasme en un Plan Económico Extraordinario que habilite nuevos créditos presupuestarios para:

1. Financiar actuaciones en Infraestructuras. Acelerar la obra pública ya iniciada y aprobar nuevas inversiones para su inicio en 2009 y 2010.
2. Puesta en marcha de un plan para la mejora, ampliación y construcción de nuevos centros de salud y de centros de enseñanza, que son necesarios, porque tenemos un déficit de estos equipamientos, y porque, a la vez, posibilitan la dinamizar el sector de la construcción.
3. Construir Vivienda de Protección Pública, creando un fondo extraordinario con dos objetivos: garantizar la compra de terrenos y la construcción de VPP (Viviendas de Protección Pública); y facilitar el acceso al crédito de los ciudadanos, (reduciendo el riesgo de las entidades financieras en las hipotecas que concedan a los compradores), a través de la firma de convenios con estas entidades por los que se les cubra parte del riesgo de impago. Y, por otro lado, creación de otro fondo que permita a los Ayuntamientos transformar terrenos con usos para dotaciones de equipamientos y construir viviendas para alquiler.
4. Abrir nuevas líneas de financiación para las empresas. Ningún proyecto empresarial viable puede paralizarse por falta de financiación.
5. Apoyo especial a pymes y microempresas.
6. Impulsar un programa de inserción laboral de los parados que agoten sus prestaciones de desempleo.
7. Asumir las políticas activas de empleo para reordenar y reorientar este sector, evitando las duplicidades y el despilfarro que ahora se produce. Hay que trabajar de forma activa, especialmente con los agentes sociales y con los ayuntamientos, en el campo de la formación, el fomento del empleo, la orientación profesional y la intermediación laboral.

8. Puesta en marcha del programa Udalekin, cuya cuantía será fijada por el Consejo Vasco de Finanzas, para apoyar a los ayuntamientos en sus proyectos de mejora de infraestructuras y equipamientos urbanos, nuevas dotaciones y servicios que redunden en el avance en la calidad de vida de sus ciudadanos.

9. Puesta en marcha de otro plan especial, Hiriber, al que podrán acogerse todos los municipios donde haya zonas que necesitan ser regeneradas.

Para alcanzar estos objetivos, desde las instituciones públicas podemos aportar dos factores básicos:

El primero es el impulso a la cooperación y el consenso entre las instituciones (las vascas, la administración central y la Comisión Europea si se diese el caso), los agentes económicos y los agentes sociales

Y el segundo es la capacidad financiera. Tenemos que desplegar toda la dimensión financiera que poseen las instituciones públicas vascas, con el Gobierno a la cabeza.

Una dimensión financiera que no es nada desdeñable, no sólo por su potencial de generar ingresos no financieros por la vía fiscal, sino también porque, en estos momentos, su capacidad de endeudamiento es enorme.

Nosotros nos proponemos aumentar el endeudamiento para financiar las actuaciones contempladas en este plan de impacto contra la crisis.

A 31 de diciembre de 2008, la deuda viva de la Comunidad Autónoma de Euskadi no alcanza el 0'5 por ciento del PIB previsto para dicho año. Y, de cumplirse las previsiones de endeudamiento del presupuesto para 2009, este alcanzaría el 0,91% del PIB previsto para 2008.

Incrementando el nivel de endeudamiento hasta el 5,7% del PIB, porcentaje en el que se encuentra la media de endeudamiento de las comunidades autónomas españolas a 31 de diciembre de 2007, se conseguirían ingresos por, aproximadamente, 3.300 millones de euros, que permitirían realizar acciones anticíclicas que compensen la reducción de la previsión de crecimiento del PIB para 2009.

Son ratios de endeudamiento razonables, no muy diferentes a los que la propia Comunidad Autónoma Vasca presentaba en la década de los noventa.

Y creemos que la gravedad de la crisis requiere realizar, desde los poderes públicos, un esfuerzo decidido de apoyo a la economía vasca que tranquilice a los ciudadanos, y les deje manifiestamente claro que el Gobierno Vasco va a hacer todo cuanto esté en su mano para paliar los efectos de la crisis, mejorar la competitividad de su economía y de sus empresas y garantizar que no la paguen los más débiles.

Y todo ello con la participación de patronal y sindicatos, con diálogo y negociación. Entre todos.

No tenemos miedo a endeudarnos si es para salir de la crisis mejor que como entramos,

- si es para garantizar que los más débiles estén protegidos,
- si mejora la dotación de nuestras redes públicas de salud y educación,
- si las mujeres, los jóvenes, los parados o los inmigrantes reciben formación adecuada que mejore la productividad y posibilite su incorporación al mercado de trabajo,
- si cualquier empresa vasca grande, mediana o pequeña obtiene la financiación que necesita para continuar un negocio competitivo.

Nos hemos endeudado antes y hemos salido adelante. La cuestión es implicarse decididamente en actuaciones públicas anticíclicas.

Y hacer todo esto desde el compromiso de mantener y reforzar los presupuestos de gasto social, (aunque ello redunde en un déficit temporal de las instituciones), fundamentalmente a través de la creación de un fondo suplementario para atender y continuar mejorando la calidad de los servicios públicos: sanidad, educación, asistencia social, con especial atención a la Ley de Dependencia.

Porque el desarrollo de esta Ley va a crear un importante nicho de empleo para la atención de las personas dependientes.

Asimismo, queremos implantar una política de austeridad en el gasto corriente de la Administración, empezando por la congelación salarial de los altos cargos del Gobierno Vasco. La Administración Pública tiene que compartir el esfuerzo que está realizando el conjunto de los trabajadores para salir de la crisis.

Estoy convencido, como he dicho antes, de que éste es el momento de la cooperación y del consenso para activar las medidas necesarias ante la crisis y, además, de hacer las cosas mirando al día de después, al momento en que la economía se reactive. Porque consolidar los puestos de trabajo hoy es garantizar el empleo de mañana.

Y ese va a ser el empeño de los Socialistas Vascos y del Gobierno del cambio que me propongo liderar.